

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIA, TRIMESTRE 8 ULTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NUM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Gárcena, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10703

TERCERA EDICION

Madrid, Martes 12 de Julio de 1887.

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOR. 5.

ARTICULOS RECOMENDADOS

Heliotopo blanco.—Sapotei agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crona de Frosas.—Creaciones DE GUERLAIN, PARIS.

CASA MARTINHO.—COMODIDAD PARA VIAJE. Refrescos portátiles e instantáneos. Arsenal, 6.

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD ESPERMATORREA, DEBILIDAD GENITAL.—Apoyamos a todos los pacientes que antes de someterse a ninguna medicación pidan personalmente o por correo un curioso folleto que sobre estas dolencias y su curación se regala en el GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Montaña, 33, 1.ª Madrid.

HELADOS DE VIENA.—TELEFONO 849 Albaricoque, avellana, fresa, café, naranja.

REALIZACION DE SACOS DE PIEL. Con estuche de asco. Primera casa en artículos de fantasía para regalos. PLEUMAS CON TINTA PARA VIAJE PAPELERIA MENDOZA 15, PUERTA DEL SOL, 15.

Lote puntillas crema, 2 plias. 13 varas. 3, Alcalá, 3.

BLANCO DUQUESA

EL VERDADERO TESORO DEL CUTIS.—Depósito central para los pedidos de toda España. Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio del frasco, pesetas, 7.50.—Se remiten pedidos a provincias.

COLEGIO SAN FERNANDO. SALESA, 4. Reposo del grado. Preparación para la General. Admision repetida. Dr. Sr. Benitez y Polaz.

CASA MARTINHO. Para viaje caramelos ácidos, Frasco 0.60, 1.175 y 2 pesetas. ARENAL, NUM. 6.

BOZALES HIGIENICOS PARA PERROS. Lampisteria de E. Ortega, Caballero de Gracia, 12, Madrid.

UNA RECOMENDAREMOS BASTANTE UNA ESCALONERA situada a algunos kilómetros de nuestra frontera pirenaica y a 20 minutos de Lourdes. Esta estación es la de Argelès, en donde se toman las aguas de Gazots. El valle de Argelès, célebre por su situación y la dulzura de su clima, se ha enriquecido con un magnífico establecimiento termal en donde se explotan sus excelentes aguas. Allí concurre hace algunos años una multitud de bañistas; la moda ha tomado a Argelès bajo su protección y ha constituido allí la reunión de las familias más aristocráticas y del mundo más elegante. La temporada de 1887 se ha inaugurado de una manera brillante.

Las Aguas de Gazots, recomendadas por los médicos más célebres de España y Francia, son sulfurosas yodobromuradas, han realizado curas verdaderamente milagrosas de las enfermedades de las vías respiratorias, las afecciones de la piel y todas las que provienen de escrófulas y de accidentes sífilíticos.

Hemos tenido ocasión de ver las tarifas de tratamiento y de los hoteles de Argelès, y observamos que la sociedad de explotación ha tenido el buen acuerdo de comprender que el mejor medio de atraer al público es no explotar y ponerle condiciones muy ventajosas, haciendo allí la vida muy barata y al alcance de todos.

LECHE PURA HELADA Y DEL TIEMPO.—Plaza de Calenque, Flor y Nata.

MADRID 12 DE JULIO DE 1887

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GOBERNACION.—Ley regulando el ejercicio del derecho de asociación.

—Real orden confirmatoria de una providencia del gobernador civil de la Coruña,

reponiendo en sus puestos a los individuos que componían el Ayuntamiento de Prades en 1884.

HACIENDA.—Real decreto nombrando inspector general de Hacienda a D. Francisco Armengol y Marroque.

—Real orden resolviendo que es inadmisibles una demanda contencioso-administrativa presentada por D. Eladio Lopez y Ramirez de Arellano, sobre cancelación y amortización de los intereses de una deuda de la Deuda no negociable al 5 por 100.

FOMENTO.—Real decreto organizando los servicios de inspección, estadística y colección legislativa de Instrucción pública.

—Otro aprobatorio de los proyectos reformados por el arquitecto D. José Maria Ortiz para la construcción de un pabellón y gran escalera en el edificio de la Universidad central y terminación de la crugia y galería del mismo edificio.

—Otro aprobatorio del proyecto de ensanche de la ciudad de Valencia y autorizando al Ayuntamiento para ejecutarlo.

GUERRA.—Los decretos que publicamos en otro lugar.

La Agencia Fabra nos trasmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS

Paris, 11.

Cámara de los Diputados.—Gran concurrencia en los bancos y en las tribunas. Se atribuye gran importancia al debate de hoy.

El Sr. Revillon, de la extrema izquierda, espelna su anunciada interpelación al gabinete.

Le acusa de conservar cierta neutralidad en presencia de los manejos de la derecha, que califica de obra del conde de Paris.

Declara que semejante neutralidad es imposible y que el gobierno debe entrar en el camino de la democracia y de la república, y si no puede, abandonar el poder.

El presidente del Consejo de ministros, señor Rouvier, sube a la tribuna y con frase enérgica contesta al orador.

Recuerda que al tomar posesión del ministerio hizo un llamamiento a la mayoría republicana y que sufrió una decepción por que en el nuevo gabinete faltaba un nombre, aludiendo al general Boulanger.

Añade, que no quiere recriminar la conducta de éste, pero hace constar que anduvo mezclado en una manifestación ilegal, cuando se trató de su candidatura de diputado en el departamento del Sena. (Aplausos).

Dice, que entonces convino sustraerlo del medio ambiente político en que se encontraba y hacerle entrar en el ejército.

Declara, que el ministerio quiere gobernar con mayoría republicana.

«No somos,—prosigue,—gobierno de combate; no deseamos provocar ni perseguir a nadie, pero queremos imponer respeto a la legalidad republicana».

Si otros creen que el gobierno republicano debe ser un gobierno de persecución, que lo digan claramente y formen la mayoría.

La Cámara se compone de 400 republicanos próximamente. Pues bien, si 200 votan contra nosotros, presentaremos la dimisión».

Hacen después uso de la palabra los señores Pelletan, Clémenceau, Laisant y otros oradores.

El Sr. Laisant sube a la tribuna y pronuncia un violento discurso en defensa del general Boulanger.

Gran confusión en la Cámara.

El orador dice que el gobierno actual fué constituido bajo la presión extranjera.

Protestas, interrupciones y confusión indescriptible.

El presidente del Consejo de ministros, señor Rouvier interrumpe al orador declarando inexacto el hecho.

Dice, que está resuelto a abandonar el salón de sesiones, si el Sr. Laisant no es llamado al orden.

Así lo hace el presidente de la Cámara.

Por fin en medio de un tumulto se procede a la votación de la orden del día sin comentarios, pedida por el gobierno, y es aprobada por 323 votos contra 120.

Al levantarse la sesión corre muy acreditado el rumor de que el presidente de la Cámara Sr. Floquet, ha resuelto presentar la dimisión por haberle recordado sus deberes el presidente del Consejo.

Los ministeriales hacen vivas instancias para que el Sr. Floquet desista de su propósito.

Lourdes, 11.

La romería española ha salido esta tarde de esta población.

Componiase de más de 1000 peregrinos procedentes de Valencia y Cataluña, y figuraban en ella 100 sacerdotes.

La peregrinación ha sido una notable manifestación católica, la cual ha durado cuatro días.

El cardenal francés Lavergne ha dado su bendición a los romeros.

Londres, 11.

Cámara de los Lores.—El presidente del gobierno, marqués de Salisbury, dice, que a consecuencia de los informes recibidos de Constantinopla el viernes último, ha autorizado al representante de Inglaterra Sr. Wolff para permanecer algunos días en aquella capital.

El único meeting político que se prepara para este verano hasta ahora es el que reunirá el Sr. Aczrate en León, donde dará cuenta a sus electores de la campaña parlamentaria de la minoría coalicionista.

Se ha dispuesto que durante la estancia del ministro de la Guerra en Mondariz sea de servicio permanente la estación telegráfica de aquel punto.

Ha descargado una fuertísima tempestad en el partido de Caspe asolando los campos y los olivares. Han ocurrido algunas desgracias personales, pero no ha habido muertos afortunadamente. Los diputados de Zaragoza que se encuentran en Madrid han retrasado su viaje para gestionar algún auxilio en favor de aquella comarca.

Anoche estuvieron a despedirse del señor Martos gran número de sus amigos. Con este motivo se habló de política y pudieron convencerse todos de la decisión con que el presidente del Congreso está al lado de la situación política actual.

Mañana, 13, saldrán de Madrid los correos de Filipinas, por la vía de Marsella, y de América, por la vía de los Estados Unidos.

Segun noticias recibidas de la isla de Cuba, parece ser que el vicario capitular, gobernador de la sede vacante de la Habana, ha dirigido al clero y fieles de la misma una circular contra el matrimonio civil, advirtiéndoles que quien celebre dicho matrimonio abjura de la fé católica é

incurre en las penas canónicas marcadas por el concilio tridentino.

La fiesta de los igorrotos y filipinos celebrada ayer tarde en el reservado de la Casa de Campo, terminó a las ocho y media.

La presenciaron S. M. la reina, la infanta doña Isabel, el presidente del Consejo de ministros, los de Estado, Gracia y Justicia, Fomento y Ultramar, la duquesa de Medina de las Torres, los duques de Medina Sidonia, de Veragua y de Alba, la duquesa de Ahumada, los marqueses de Najera, los condes de Villapaterna, la marquesa de Miraflores, la condesa de Sorrondegui, la marquesa de Javalquinto, Casilda Alonso Martínez, el duque de Sexto, los generales Martínez Campos, Catiño, Córdoba y Echagüe, el duque de Tetuan, el duque de Frias, los marqueses de Eoimar, de Martorell y de Santa Genoveva, los condes de Xiquena y de Sepúlveda, el subsecretario de Ultramar señor Rodríguez, el director de Obras públicas Sr. Gallego Diaz, el Sr. Barrantes, el brigadier Monleon, el conde de Morphy y la comision organizadora de la Exposición.

El duque de Edimburgo no asistió por tener que salir para Valencia.

Los igorrotos bailaron, cantaron é hicieron ejercicios de combate mientras tres gallinas que sacrificaron sufrían los estertores de la agonía. Despues los tagalos bailaron y tocaron sus instrumentos musicales, y las cigarreras filipinas cantaron al son de una guitarra algunas coplas en español bastante correcto.

Durante la fiesta y al terminar esta, fué obsequiada la colonia filipina y los invitados a aquella, con dulces, helados y pastas.

Los igorrotos prefirieron aguardiente. Uno de los igorrotos que ha expresado deseos de abrazar la religion católica, será bautizado con los nombres de Mariano Cirstino.

La ceremonia se verificará en breve.

El señor duque de Frias manifestó a S. M. la reina que el ministro de la Gobernacion no habia podido asistir a la fiesta por una repentina indisposicion.

En breve comenzarán en la plaza de toros las obras para la instalacion de la luz eléctrica con objeto de dar corridas de noche.

Dias pasados el arquitecto de la Diputacion, Sr. Aranguren, acompañado de los directores de la sociedad de Electricidad, estuvieron tratando sobre el terreno del asunto, siendo la opinion de todos que podrá hacerse una notable instalacion con 40 focos solo para el redondel, capaces de producir una luz más clara que la del día.

Todas las dependencias estarán tambien alumbradas así, igualmente que el camino que conduce a la plaza.

La empresa por su parte procurará dar cuenta novidad pueda al espectáculo.

En la conferencia que ayer celebraron los representantes de las empresas de

tranvias con el señor conde de Peñalver, que presidió la reunion como representante de la subcomision del Ayuntamiento, tomaron los siguientes acuerdos:

«El servicio de encuartes continuará prestándose como hasta aquí, pero sin que se toquen en los sitios carritos, y concuorridos paradas de caballerías, debiendo estas estar sucesivamente enganchadas en los coches ascendentes y descendentes. Los conductores de encuartes irán siempre uniformados y numerados. Esto mismo se entenderá aplicable a las empresas de omnibus y coches Ripert.»

Se retornarán en los trayectos de la Puerta del Sol a los barrios de Pozas y Argüelles las condiciones del servicio, obediendo al principio de su uniformidad con el resto del trayecto que recorren los coches de la empresa de tranvias de Madrid, única en que estas diferencias existen, estableciéndose en el mencionado trayecto el servicio más frecuente, hasta más tarde, coches especiales a 10 céntimos, y para compensar su deficiencia tarjetera especiales de abono a 30 céntimos valerá para cinco viajes.

Que las empresas reconozcan el perfecto derecho del Ayuntamiento para establecer arbotres sobre los encuartes, fijando su tipo en 30 pesetas anuales por cada uno.

Que por parte del Ayuntamiento se procurará evitar el abuso cometido por los coches de las empresas de omnibus al utilizar, sin evidente necesidad, para el paso de las ruedas los railes de tranvia, estableciéndose en beneficio general y para la mejor conservacion del adquinado de las calles una reglamentacion para el ancho de las llantas de todo vehiculo destinado al servicio de omnibus y trasporte de mercancías y objetos pesados.

Se dictarán por las empresas cuantas instrucciones sean precisas para que el servicio se haga conforme con los reglamentos dictados y que se dicten para seguridad y comodidad de los viajeros y del público en general.

Anoche salieron para Paris los diputados autonomistas Sres. Portuondo y Terry. El primero se embarcará para la Habana en el puerto de El Havre.

Durante la breve ausencia del señor general Cassola, queda encargado del despacho del ministerio de la Guerra el señor ministro de Marina.

Ha sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica el ilustrísimo Sr. D. Ignacio Palá y Martí, arcediaco de la catedral de Barcelona, por los eminentes servicios prestados en aquel cabildo.

Anteayer celebró sesion extraordinaria el comité del partido liberal de Sevilla para trata del ingreso en la junta del mismo de los elementos políticos de la localidad que militaron en el grupo que dirigió el Sr. Becerra.

Seguendo las instrucciones del señor director general de Seguridad, el inspector a sus órdenes Sr. Serrano de la Pedrosa, ha detenido a un sujeto, ocupándole una partida de billetes falsos del Banco de España, por valor de 3000 pesetas.

Anuncia Gil Blas que S. M. la reina doña Isabel, que pasará el invierno en el alcazar de Sevilla, se propone escribir sus Memorias, idea que de antiguo acaricia según el diario parisiense.

Gabriela frunció las cejas, y su rostro, casi infantil, adquirió una expresión imponente. —Y aunque así fuese?—preguntó con sequedad. —Me parece que soy libre y no tengo que daros cuenta alguna... —¡No me conocéis!—gritó el joven Horacio con exaltación. —Soy rubio, pero tengo la naturaleza salvaje de un hijo de los trópicos. ¡Los celos me muerden el corazón! ¡Voy a estallar, tened cuidado!

A pesar de lo grotesco de la situación, Gabriela empezó a seguir una vaza inquietud, y ya se disponía a abandonar el cenador cuando apareció Marieta llevando una enorme jarra azul y blanca, de loza, con grandes flores.

—Ya está aquí la leche, Mr. Horacio—dijo, y bien caliente.

Gabriela, más tranquila con la presencia de la gruesa Marieta, y sintiendo que la risa iba a apoderarse otra vez de ella, aprovechó esta circunstancia para efectuar su salida, acompañándola con una reverencia y estas burlescas palabras:

—La leche es un calmante... Os dejo con ella.

—Pero señorita... balbuceó desconcertado el joven.

—Me despido de vos, señor barón, deseando lleveis un feliz viaje en el espreso de las doce y cuarenta.

Y escondiendo el rostro entre el pañuelo a fin de sofocar la risa, salió del frondoso cenador al mismo tiempo que Marieta colocaba la jarra y el plato sobre la mesa, diciendo:

—Si tenéis apetito Mr. Horacio, no tengáis cuidado... os traeré con la leche un pedazo de pan moreno... en el horno lo hay bien tierno de hoy...

—¡Vete al diablo!—gritó el joven con rabia. —Marieta se quedó mirándole con aire estúpido.

—¡Toma! ¡porqué me enviais al diablo, monsieur Horacio!—preguntó.

—He dicho que te marches.

—Yo me voy... ¿sabéis? pero sois un mal educado, y peor que un burro rojo...

Y Marieta volvió al estable diciéndose—le han mordido no hay más.

Horacio Pistre, barón de Pince-Precigne, quedó solo bajo el cenador en actitud verdaderamente lastimosa.

Lleno de confianza, creyéndose irresistible y que sería suficiente hablar para salir vencedor, quedaba abrumado de la manera más completa, inesperada y humillante.

—¡Ah, estoy contrariado! ¡muy contrariado!—murmuró, presa del estupor y del descontento.—No se comprende esto, palabra de honor.

Y abandonándose a las dulzuras del monólogo, cogió maquinalmente la jarra, la elevó a la altura de los labios y tomó un trago del contenido mientras decía:

—Si, se ha burlado de mí esa bachillera.

Otro trago no menos copioso, que el primero, después del cual prosiguió:

—¡No es posible! Proposiciones como las mías, ¡qué diantre! se toman en serio, y si no se aceptan, se declinan atentamente. Pero, no; si se reía en mis barbas, en mis propias barbas.

Tercer trago, seguido de una ojeada distraída a la vacía jarra.

—¡Cállate! Me la he bebido toda sin darme cuenta... ¡No hay gota!... Estaba buena.

Horacio reflexionó durante dos segundos y su rostro adquirió más serenidad.

—¡Bah! ¡bah!—prosiguió.—Haría mal en inquietarme; tal vez sería demasiado pronto mi derrota.

—Se ha reído... ¿qué prueba eso? Un fondo de alegría. ¿Que rehusó?... No significa nada. ¡Iba a aceptar en seguida! Vacilaba... es natural y hasta de buen gusto... Timidez de joven y nada más; último suspiro del pudor. Escondía su juego... ¡problema! Pero en el fondo me adora... ya lo entiendo. Querrá reflexionar ó está ya reflexionando, de fijo... Volviera esta tarde a escondidas y dirá... sí. Decididamente soy muy astuto... La leche me calmó del todo... ya no estoy contrariado!... Palabra de honor que me siento muy bien.

Y el joven Horacio de Piver de Pince-Precigne abandonó a su vez el cenador.

Reunámonos al marqués Timoleon de Braines, que dejamos la víspera en la pieza redonda de la torrelica, acompañado del coronel Armando de Langeac.

El marqués era el hombre más inmorral del mundo, pero muy amable. Poseía en alto grado el arte de recibir bien, y creemos que hasta en el fondo de un desierto hubiera hallado medios para que a su huésped le pareciese corto el tiempo y rápidas las horas.

Un paseo a caballo después del almuerzo; una liebre cazada con destreza y corrida por los perros en los bosques de la Butte-aux-Loups, les entretuvo hasta la hora de la cena, que fué exquisita, abundante, rociada con ricos vinos, y que se prolongó bastante, gracias al café, a los licores, cigarros de la Habana, y sobre todo a las íntimas confidencias é historias picantes en que se escudó el marqués Timoleon.

Cuando el coronel miró su reloj por vez primera, quedó asombrado, eran las doce de la noche.

Mr. de Braines condujo a su huésped a la habitación verde, donde un suntuoso reparador le esperaba en un excelente lecho.

Al día siguiente después del desayuno, los dos amigos tomaron el camino de Pert-d'Atelier, y Timoleon instalando a Mr. de Langeac en el tren de Aillevillers, dijo estrechándole la mano:

—Hasta la vista, querido coronel, hasta muy pronto... en Paris.

—Gracias por vuestra amable hospitalidad, gracias mil veces,—replicó el coronel.—No puedo pagarosla sino repitiéndoos como ayer: ¡Tened cuidado!

—Estad tranquilo,—respondió alegremente el marqués. Antes de quince días, en mi casa, calle de Saint-Lazaro, almorzaremos juntos con Gabriela.

El tren partió y Mr. de Braines subiendo de nuevo a su dog-cast, volvió hacia la Butte-aux-Loups.

Carlos el ayuda de cámara se había apresurado, aprovechando la ausencia del mar-

quisista, porque no podría contestaros más que ¡Es imposible!

Gabriela se mordió los labios para no sonreír.

Estas últimas palabras tenían lugar en la sala baja, saliendo hacia el patio, donde la Gris, una mula percherona, atormentada por las moscas, se agitaba entre las guías del carrocoche, moviendo la cabeza y agitando los cascaholes como impaciente por marchar.

—Subid, querida señora—dijo la arrendadora.

—¡Vais a acompañarme vos, Magdalena!

—¡Oh! ¡ciertamente! La Gris conoce bien mi mano. Cuando la guío yo corre doble.

La joven apoyó a Gabriela sobre su corazón y la cubrió de besos, balbuceando:

—Hasta la vista, hija mía, querida mía, amor mio.

—Hasta la vista, madre—respondió la niña con cierta frialdad.

—Pensarás en mí, ¿no es cierto?

—Te lo prometo.

—¿Todos los días? ¿a todas las horas?

—Sin faltar ni un momento.

—¿Me escribirás a menudo?

—Contestaré a todas tus cartas.

—¿Cuándo me escribirás, ¿me repetirás que me quieres?

—Creo que no he dejado nunca de hacerlo.

—Pero no es suficiente decirlo; es necesario pensarlo tambien.

—¿Acaso dudas de mi ternura?

—¡Ah! no, no dudo, no quiero dudar. Abrázame más, más todavía.

Gabriela, obediente y fría, se abandonó a los estremos de su madre, que sentía deshecho su corazón y los ojos llenos de lágrimas.

—Vamos, señora, vamos—dijo la arrendadora,—démonos prisa, ó no vamos a poder tomar el tren.

La joven madre, casi sin tocar el estribo, se lanzó dentro del rústico carroajo.

—¡Ohe! la Gris,—gritó Magdalena.—Corramos... Juan Conejo, hijo mio, no te olvides de acostar las gallinas.

—No mi ama.

—No os impacientéis, señorita Gabriela,—añadió la arrendadora.—Volveré dentro de media hora escasa.

La mula se dirigía a trote largo, hacia la puerta carretera. La desconocida enviaba besos a su hija, repitiendo:

—Hasta la vista ¡hasta la vista!

—Sobre todo madre, no te olvides de mis vestidos... envíame pronto los trajes nuevos!

El carrocoche salió del patio, desapareciendo envuelto en una nube de polvo, levantada por el trote impetuoso de la Gris.

Gabriela respiró.

—Por fin, ya se me marchó,—murmuró hablando consigo misma.—Ahora puede venir si quiere, ella no le verá...

La Marieta y Juan Conejo, los brazos en alto y la boca abierta, plantados a cada lado de la puerta, como caricaturas rústicas, miraban alejarse el vehiculo.

Cuando desapareció de su vista entraron en el patio, y la Marieta formuló esta asonson:

—¡Ah pístri! pístri! Quién fuera la señora.

—Lo mismo digo,—añadió Juan Conejo con un gran suspiro, y dándose un puñetazo sobre sus cabellos color cañamo, mezclados con pequeños trozos de paja. —¡Dios de Dios! ¡Quién pudiera!

Gabriela oyó esta doble exclamación:

—¡Eh! ¿de qué madre?—repitió con curiosidad—¿y por qué amigos míos?

—¡Toma!—replicó la Marieta—¡para ver Paris!

—¡Los inválidos!—apoyó Juan Conejo.

—¡Oh! columna de Mr. Vendome!—prosiguió la criada.

—¡El jardín de los animales!—dijo el muchacho.

—¡Oh! sí... ¡oh! sí... el jardín de los animales—gritó la Marieta con exaltación.—¡Oh! los monjes, los monjes son mi sueño. Y a vos, señorita, ¿no os llaman la atención tan lindas cosas?

—¿A qué desear lo imposible?—respondió tristemente Gabriela.—Muchas veces supliqué a mamá, y siempre en vano... se niega a llevarme.

—Eso debe fastidiaros mucho, señorita—replicó Juan Conejo.—Dicen que Paris es tan hermoso... ¡Ah! ¡si yo fuese pajarillo y tuviese alas!... Daría veinte cuartos por serlo.

La Marieta no dijo nada; pero su actitud demostró bien claramente que no retrocedería ella tampoco ante ningún sacrificio, con tal de transformarse en golondrina.

—¡Y bien! ¿no sois libres?—preguntó Gabriela.—¿Podeis, si os place, ir a Paris en busca de fortuna; creo que nada os impide colocaros allí.

Juan Conejo y la Marieta hicieron al mismo tiempo y con precisión unisona un gesto significativo.

—¡Colocarnos—repuso el primero—como mozo de cuadra y como criada de lo mismo ¡oh, no por cierto!... Cuidar bueyes por cuidar bueyes, acostar las gallinas por acostar las gallinas, preferimos hacerlo aquí. ¿No es verdad, Marieta?

—¿Entonces qué queriais?

—Yo, ir como propietario, baston en la mano, traje de paño fino y más de cincuenta escudos en el bolsillo para comprarme una carroza si se me antojaba.

—Y yo de propietaria—dijo la Marieta a su vez,—con un paraguas pequeño para taparme del sol, un sombrero con pluma de gallo y un mirriñaque bajo la saya mejor aún que el de la mujer del alcalde de Gaverney, que es todo un señor.

Gabriela no pudo contener la risa; despus contestó.

—Puesto que tenéis esas miras ambiciosas, quedados en la quinta, mis pobres amigos; vosotros al menos sois más felices que yo; tenéis campo, árboles, sol, casi la libertad, mientras que yo estoy en la pensión, entre cuatro paredes sombrías. ¡Ah! ¡si supierais cuanto sufro pensando en la voluntad que me retiene aquí y condenada a esta existencia, que me obliga para siempre de Paris que es mi

Ha llegado a Cartagena el buque que conduce las maderas para formar la balsa...

Está recorriendo España, Portugal y Argelia una comisión organizada por la casa Rothschild...

Dice La Dinastía de Barcelona: «Ensurrase en los círculos de esta ciudad, me con motivo de la visita hecha por S. A. el duque de Edimburgo...»

Hablando de la asamblea federal que recientemente se ha celebrado en Lugo, un colega ministerial se expresa en estos términos:

«Calculen nuestros lectores si sería inocente la asamblea, cuando los oradores se ocuparon en las dos sesiones de discutir con mucho calor si concederían derechos políticos a las mujeres mayores de veinte años de edad...»

De La Iberia: «No está nombrado, como aseguran algunos periódicos, el capitán general de Cuba ni creemos que el nombramiento se haga por ahora.»

El general Sabas Marin, ascendido hoy, y que en la actualidad es segundo cabo de aquella capitania general, se encargará del mando superior de la isla.

Leemos en un colega ministerial: «Se sabe ya que los motines de Valencia, si bien están influidos por causas locales, han tenido, sin embargo, su dirección, que parece haber partido de la misma capital.»

Ayer pudo ocurrir en la Plaza de Toros un suceso funestísimo, que afortunadamente no tuvo graves consecuencias.

Dabase, con una entrada mayor de lo que era de suponer, pues estaba la plaza echando bombas, una corrida de toreros organizada por varios socios del Centro Instructivo del Obrero, con objeto de allegar fondos a la exposición local que trata de celebrar.

No había por consiguiente presidencia de autoridad ni más fuerza ni policía que un delegado, un sargento y ocho números del cuerpo de Seguridad.

Todo fué bien hasta la muerte del cuarto torero, en que no pudiendo contenerse varios concurrentes y como una horda de salvajes se lanzaron al redondel y sujetando a la res, comenzaron a cortarla con puñales y navajas pedaxos del cuerpo.

No habiendo forma humana de despejar el redondel, salieron al mismo a caballo los jóvenes socios que hicieron el paseo con la cuadrilla, y con razones más contundentes que persuasivas arrojaron a la barrera a los de la irrupción, no sin sufrir alguno que otro golpe y una espuesta de tierra que los arrojaron sobre la cabeza al entrar por la puerta de picadores.

Ya despejada la plaza y al cabo de quince minutos salió el quinto y último becerro. Tan pronto como le vieron los cafres referidos se lanzaron de nuevo al redondel apoderándose del becerro, lo que sufrió análogas mutilaciones que su compañero.

El edificante grupo de hotentotes, sujetando al becerro, vino a caer cerca de los tableros del 9, cuando uno de los individuos que le ocupaban tiró la primera piedra, ó sea la primera botella, que fué a dar a uno en el pecho, produciendo una contusión; tras de aquella cayó otra al redondel, y otra, y otra, y aquí comenzó lo grave: los del redondel devolvían las finezas a los de los tendidos, cundiendo el pánico de un modo terrible; las señoras con niños en brazos salían atropelladas por las puertas de los tendidos, los hombres tomaban las gradas por asalto huyendo de la lluvia de proyectiles que sobre ellos caía.

Hubo no pocos desmayos en los tendidos, contusos de botellazos, lastimados de pistones, cuestiones personales a la salida, navajas al aire y detenidos en la prevención del distrito.

Este ha sido, sin añadir ni quitar, el edificante espectáculo que ayer presenciaron en la Plaza de Toros más de 5000 personas.

La gente sensata se lamentaba de que no hubiese habido en la corrida, por más que fuese a puerta cerrada, mayor número de vigilantes y algunos guardias civiles.

A LASCUATRO DE LA TARDE

La temperatura máxima de ayer en el observatorio de Madrid fué de 36.7 grados, y la mínima de 19.4.

En provincias, a las nueve de la mañana, la máxima fué de 33 grados en Badajoz; la mínima, de 17.8 en Oviedo.

Segun datos oficiales recibidos, ayer no llovió en ninguna capital de provincia.

El día de hoy en Madrid ha sido de calor sofocante, despues de la tormenta que descargó a las primeras horas de la mañana.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba: 20 grados a las siete de la mañana; 31 a las doce del día y 32 a las tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

La Agencia Fabra nos trasmite hoy los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 11.

A juzgar por el lenguaje de la prensa austriaca, los sucesos ocurridos en esta capital el viernes último con motivo de la salida del general Boulanger, han producido allí gran sensación.

La Prensa comprende y aprueba el natural deseo de una nación de reponerse de un desastre; pero este sentimiento lleva a Francia a un estado de fiebre que explota el espíritu de turbulencia.

El gobierno debió emplear todos los medios de que dispone para reprimir la agitación de un populacho ciego.

El Prendembul califica el hecho indicado de glorificación de la rebeldía y de la reacción a un César en el momento en que la república tropieza con dificultades en el interior y con peligros en el exterior.

Aprueba el lenguaje de la prensa francesa sensata y reconoce la gravedad de la situación.

Termina declarando que el gobierno francés debe emplear toda su fuerza y energía, si quiere destruir los proyectos audaces y frivolos formados contra el reposo de Francia y del continente europeo.

La Nueva Prensa libre ve en los sucesos del viernes la decadencia del espíritu público francés que se deja alucinar por la ilusión opaca de un héroe de cuyo éxito y cuya gloria dependen de un porvenir.

Añade que si el general Boulanger estaba inspirado en un verdadero patriotismo, no debía revelar la hora ni el lugar de su salida de París.

Paris, 12 (2-18 m.)

La dimisión del Sr. Floquet, presidente de la Cámara de diputados, es ya segura, segun noticias de buen origen.

Hoy mismo la formulará en una carta dirigida al vicepresidente Sr. Anatole de la Forge. Los periódicos de la mañana confirmarán esta noticia.

Nota. A causa de la tormenta no se han recibido aun los despachos de la mañana de hoy.

Esta mañana a las ocho partió el tren especial conduciendo hasta Villalba a la familia real y alta servidumbre de Palacio.

Despidieron en la estación a S. M. la reina, el presidente del Consejo y los ministros de la Corona, las primeras autoridades y los Sres. Martos, Abascal, conde de Xiquena, Maluquer (D. José), Alonso Colmeneros, marqués de Mondejar, Ruiz Capdepon, Santana, Navarro Ochoteco, Villanueva, Rodríguez Nieto, y los generales Bargas, Carbó, Echavarría, Ruiz Dana, O'Ryan, San Roman, Despujols y otras personas importantes.

El ministro de Fomento y el general Martínez Campos han acompañado a la familia real hasta Villalba.

Las sillas de posta han invertido poco más de dos horas en recorrer el trayecto de Villalba a San Ildefonso.

En este Real sitio ha tenido S. M. la reina una afectuosísima acogida.

En breve se publicará por la dirección del ramo el escalafón general del cuerpo de Establecimientos penales.

El sacerdote que fué arrollado dias pasados en la estación de Miranda de Ebro, por un tren de mercancías, ha sido el anciano párroco de la iglesia de Esguevillas (Valladolid) D. Vicente Chacon, que falleció a las tres horas.

Esta mañana ha ido a despedir a S. M. la reina a la estación del Norte, una comisión de jueces de primera instancia de esta corte, compuesta de los Sres. Peña, Zapata, Saavedra y Esquer.

Los periódicos de Valencia que recibimos hoy, continúan publicando interesantes noticias de los sucesos lamentables ocurridos en aquella provincia con motivo de los consumos.

De Alcira escriben las siguientes a La Correspondencia de Valencia: «Sobre las nueve de la pasada noche comenzaron a reunirse los revoltosos en la plaza de San Agustín, sin que las amonestaciones de los dependientes de la autoridad bastaran a disolver los grupos.»

Estos fueron engrosando, y repitiendo los gritos de abajo los consumos! viva el petróleo! se dirigieron al Hotel, incendiándolo. El alcalde reunió el Ayuntamiento en la Casa Capitular, constituyéndose en sesión secreta.

Quando los revoltosos llegaron al hotel, el coronel jefe de la zona, Sr. Lopez de Castro, con ocho guardias civiles y siete soldados trató de impedir que aquellos realizaran lo que se proponían; pero éstos contestaron con vivas al general, al coronel y al ejército y abajo los consumos.

Falto de fuerzas el Sr. de Castro para impedir el atentado, por cuanto los paisanos eran más de 2000, se retiró a la casilla del puente, donde dejó apostados los 15 hombres de que disponía y marchó a telegrafiar al general lo que ocurría, pidiéndole refuerzos.

En tanto, el teniente coronel Sr. Vila quedó al frente de las fuerzas con órdenes terminantes de su superior de no consentir que se repitiesen los desmanes en aquella parte de la ciudad.

Un instante despues se presentaron los grupos frente al portal, pretendiendo incendiario con petróleo, que arrojaban por medio de jeringas.

El Sr. Vila se esforzó en convencer a los amotinados para que abandonaran sus proyectos; mas éstos insistieron en quemar las puertas, viéndose obligada la tropa a hacer fuego, resultando cuatro paisanos muertos y algunos heridos.

Seguidamente se retiraron los revoltosos a la desbandada.

Media hora más tarde llegaron a la ciudad del Júcar los 20 soldados de Sesma que estaban en Silla; poco despues 30 guardias civiles de Valencia y 30 de Jativa, y en la madrugada de hoy han marchado al mismo punto desde nuestra ciudad, en tren especial, dos compañías del regimiento infantería de España.

La tranquilidad quedó restablecida por completo. Se elogia la conducta que desde los primeros momentos desplegó el juez de instrucción D. Pompeyo Cabizares, a quien siempre se vio en los sitios de peligro, cooperando al restablecimiento de la paz.

Se tienen noticias de haber llegado los antedichos refuerzos a Alcira y de que la tranquilidad es completa.

Por orden del general inmediatamente se han restablecido los resguardos.

Telegramas de las once de la mañana participan que llegaron las dos compañías del regimiento de España al mando del teniente coronel Sr. Henares, tomando la plaza de San Agustín y restableciendo los consumos.

Carcagente. Dice el alcalde de Carcagente que se proyecta una manifiestacion para pedir la supresion de los consumos, sustituyéndolos por un reparto.

Continúan los temores de que se altere el orden en esta población. Para evitar esta contingencia y a fin de atender a donde sea preciso, ha salido hoy de Valencia para Carcagente un medio batallón de cazadores de Alba de Tormes, al mando del comandante D. Romulo Villamazares.

Alberique. Anoche se reunieron más de mil quinientos hombres, incendiando las casillas del resguardo.

Despues recorrieron la población, repitiendo el grito de abajo los consumos! viva el ejército! viva el general!

El Ayuntamiento se constituyó en sesión permanente. En la madrugada de hoy se han repetido los incendios, que segun manifiesta la autoridad municipal, son horrosos.

De Alcira han salido en la madrugada de hoy los 20 soldados de Sesma y las dos compañías de España, que procedentes de nuestra ciudad, llegaron un momento antes.

Sin embargo, restablecido el orden. Hay algunos prisioneros.

Poliña. A las cinco de la madrugada dice el alcalde que durante la pasada noche algunos grupos han recorrido el pueblo gritando abajo los consumos, incendiando al propio tiempo las casillas.

De Sueca se han mandado cien hombres de la guardia civil, que han logrado restablecer la calma.

Jativa. Segun telegrama de las doce y media de la tarde de hoy, no habiéndose presentado el arrendatario del impuesto de consumos ni sus dependientes a restablecer la cobranza, desde ayer quedó reorganizado dicho servicio por administración y acuerdo del Ayuntamiento. La tranquilidad es perfecta.

Ha producido muy buen efecto un prudente paso que dió anteayer el general Azcárraga. Envió un teniente de la guardia civil a los dueños de las principales fábricas de la capital y calles de la ronda, con la misión de que les comunicara estas palabras:

«Teniendo entendido que algunos obreros de fábricas se hallan sobornados para alterar el orden, y resuelto a castigarlos con el mayor rigor, pero con el buen deseo de evitar desgracias en los obreros pacíficos y honrados, desea que haga Vd. saber su resolución para que estos se separen de los que tengan intentos subversivos, a fin de que, ya prevenidos, no se quejen de lo que pueda sucederles, y recomienda a todos que lean su bando del 8, inspirado en lo que a Valencia convieno y reclaman las personas de orden de todos los países.»

S. E. el cardenal arzobispo de la diócesis ha publicado hoy la siguiente pastoral: «Hijos míos muy amados: Oid el acento, aunque apagado, de un corazón donde tenéis amorosa paternidad.

Las dignísimas autoridades que os gobiernan, más con la solicitud de amigos entrañables que con el consejo de la sabiduría que los ilustra, cuidan de vuestro reposo, de la paz entre el vecindario y de las dichas domésticas. Desvelándose por vuestro bienestar, ya de consulta prudente que no hayan evacuado ni medida ninguna que hayan omitido en orden a la conservación del vario interés público que les está encomendado.

Vosotros, que sois vivos de penetración, ágiles, laboriosos y amantes de las industrias, veis con dolor y todos contemplamos con pena como las fuerzas de vuestra actividad y los recursos de vuestro ingenio son mortificados van en camino de ruina y desolación a causa de malas inteligencias.

Yo os ruego, en nombre de Jesucristo y de vuestra Señora de los Desamparados, que, guiados del amor a la patria, del sacro fuego de las tradiciones que proclamaron vuestra lealtad, y que replen a las glorias de la hermosa Valencia, permanecáis en vuestros hogares, en la seguridad de que los regidores de la cosa pública atenderán, segun las posibilidades de la angustia del tiempo, las aspiraciones que naciendo en sus corazones generosos, no pueden adolecer de pecado de irreflexión ó de aturdimiento.

Dios Nuestro Señor os bendiga y prospere, siendo interesora nuestra, siempre aclamada reina y madre de los Desamparados. De Valencia, día del Santo Angel Custodio de la ciudad y de su reino.—A. Cardenal Monescillo y Vico, Arzobispo de Valencia.»

De mañana a pasado publicará la Gaceta el nuevo reglamento del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

Mañana tomará posesion de la presidencia del Consejo de Redenciones, el señor general Daban.

Insiste La Republica en que al gobierno le preocupa seriamente la cuestion de orden público.

Ni más ni menos de lo que se precisa para desbaratar en todo momento los planes de los revoltosos.

Anoche se reunieron a comer en el hotel de Paris todos los jueces de primera instancia de Madrid, con el fin de observar, segun inveterada costumbre, al último juez nombrado en esta corte, ó sea el del distrito de la Latina.

Hoy publica la Gaceta una real orden del ministro de Fomento convocando a los ingenieros de caminos que hayan terminado la carrera en junio, para prestar sus servicios al Estado.

Por la dirección general de Instrucción pública se está procediendo con toda actividad a la confirmación del personal de toda clase de los institutos provinciales, por consecuencia de su incorporación al Estado.

Anoche falleció, víctima de la enfermedad que venia padeciendo, nuestro estimado amigo D. Eugenio Plá y Rave, distinguido ingeniero del cuerpo de Montes, afecto a la comision de la flora forestal en esta corte.

Su muerte ha sido muy sentida por todos sus compañeros, que le apreciaban en alto grado.

Carecen de fundamento las noticias que han circulado sobre el viaje de S. M. la reina doña Isabel a Arechon. Muy en breve saldrá para Wiesbaden, en donde pasará una temporada.

La infanta doña Eulalia y su esposo don Antonio hace ya algunos dias están en el balneario de Brighthon.

El señor ministro de la Guerra ha firmado hoy las siguientes resoluciones: Disponiendo que continúen de profesores hasta fin del curso actual, el teniente coronel de infantería D. Cirio Warleta Ordóñez y el comandante de caballería don Hipólito Fernandez.

Concediendo el retiro al coronel de estado mayor D. Mariano de Goicoechea y Ugarte y al teniente coronel D. Juan Perez del Pulgar.

Destinando a la plantilla de la dirección general de Infantería, al capitán D. Lorenzo Trujillo Durán, y al teniente D. Enrique de los Santos y Perez de Castro y a la de la representación del arma, al capitán D. Fernando Fernandez Lopez.

Mañana publicará la Gaceta los siguientes...

sueño, de ese paraíso prohibido que me atrae, que me fascina! —Debe ser cierto que París es un paraíso—hijo la Marieta,—porque el señor marqués de Braines, nuestro vecino de la Butte aux-Loups dice lo mismo.

Gabriela se estremeció, en tanto que un vivo rubor, completamente desapercibido para la Marieta y Juan Conejo, cubría su delicioso rostro.

—Mr. de Braines debe saberlo bien—siguió Juan Conejo,—porque su criado, que viste mejor que el señor alcalde de Gaverney—salvo vuestro respeto, señorita,—me ha dicho que su amo en París es de lo más escogido de la sociedad.

—¡París! ¡París!—repitió Gabriela con voz sorda y un suspiro ardiente.

Y la joven fué a sentarse en un banco rústico del cenador.

Despues, apoyando el codo en la mesita y en la mejilla en su mano derecha, quedó sumida en una profunda meditación.

loro comenzaba a sombrear su labio superior; un cuello tieso y alto, ajustaba su pesucuz largo y delgado.

El recién venido llevaba guantes rojos, respunteados de blanco, y fumaba un cigarro enorme.

Antes de pararse, como dijimos, trató de retorcer las guías de su naciente bigote; luego, poniéndose unos lentos sujetos con un cordón negro, paseó sus miradas a derecha é izquierda diciendo:

—No la veo; ¡qué contrariedad! ¿dónde habrá ido. Estoy fastidiado.

De pronto la blancura del traje de Gabriela apareció a sus ojos a través de las hojas del pabellon, y prosiguió siempre aparte:

—¡Está allí!... bajo el emparrado... Me espera quizás... Piensa en mi ciertamente. ¡Ah, estoy encantado, encantado!

Y entró en el patio.

Al ruido de sus pasos, la Marieta volvió la cabeza.

—¡Toma!—dijo riendo—es el señor Horacio! Buenas tardes, señor Horacio.

El joven, cojiéndola por la barba a la moda del tiempo de la regencia, lo que no pareció disgustar a la rústica moza, contestó:

—Horacio Pivest, hija del campo, baron de Pince-Procigne, No lo olvides para otra vez. Llámame señor baron. Ya te lo he dicho no sé cuantas veces.

—Si, señor Horacio.

—¿Todavía!

—¿Eso que importa? ¡Venis a tomar vuestra jarra de leche?

—Dios mio! si... Antes me dije: baron de Pince-Procigne, el tiempo está hermoso en el campo, vé a tomar tu jarra de leche, amigo mio, vé a tomarla... y aquí estoy.

—Decid, señor Horacio, no hay buena leche de vacas en el castillo de vuestro papa?

—La hay, hija del campo, guardate de dudar de ello. El castillo de papa produce de todo, solo que a mí me gusta, no sé por qué, mucho más lo de aquí... la encuentro mejor.

—¡Ah! es que nosotros cuidamos muy bien los animales, ¡vaya! Juan Conejo no tiene igual... ni yo tampoco. Voy por vuestra leche.

—Si, eso es; tráeme la jarra.

—Os la serviré en el cenador, precisamente la señorita Gabriela está allí sola y os hará compañía.

La Marieta entró en la quinta, dando a referajo un aire casi andaluz.

—¡Ingenuidad de la edad de oro!—murmuró el joven.—Esta campesina cree de buena fe que la taza de leche me atrae a estos sitios. ¡Pero yo exorcizo tu leche! ¡la abomino, hija del campo! ¡Me revuelve el estómago tu leche, y tú con ella!... ¡Baron de Pince-Procigne, amigo mio, eres muy astuto!

El gomo del porvenir se aproximó al todo de verdura, sobre las puntas de los pies, repitiendo, a fin de cobrar valor:

—¡Esta allí! vamos despacio. Entablare conversación empezando por alguna cosa arriesgada.

Y tomada esta resolución, debutó con las palabras siguientes:

—Buenas tardes, señorita Gabriela.

La joven arrancada así bruscamente de su contemplación, levantó la cabeza é hizo un gesto de desagrado.

—¡Ah! ¡sois vos, Sr. Horacio—dijo con tono brusco—¿qué casualidad inesperada os atrae a la quinta?

—No es la casualidad, señorita.

—¿Qué es, entonces?

—Me atrae a estos sitios un iman...

—¡Vuestra jarra de leche, sin duda?—Preguntó Gabriela irónicamente.

—¡Ah! sí, mi jarra de leche—interrumpió el baroncito—no lo creáis... el iman sois vos, señorita.

—¡Qué broma es esta?

—Nada de broma, por el contrario, hablo en serio. ¡Os acordáis que hace tres semanas os vi pasar por vez primera en el asno de la tía Magdalena?

—Lo he olvidado completamente.

—Poco importa, yo me acuerdo. Quedé deslumbrado, llevé la mano izquierda al corazón y me dije, poco más ó menos: «Baron de Pince-Procigne, amigo mio, por ahí va tu sueño dorado.»

Gabriela comenzó a reír á carcajadas.

—Vuestro sueño...—preguntó—¿era el asno?

—El asno trotaba, señorita—respondió Horacio con dignidad,—en tanto que mi corazón se puso a galopar. Desde ese día, que fué por la tarde, no soy el mismo y sólo conozco de nombre el sueño... la sed... el apetito...

Y diciendo tan extraños madrigales, Horacio Pivest de Pince-Procigne estaba tan perfectamente cómico que Gabriela, no obstante el fastidio que le causaba visita tan intempestiva y molesta, continuó el rosario de sus frescas carcajadas.

—¡Cómo!... ¿tambien el apetito?—replicó.—No obstante, vuestra jarra de leche no la abandonáis?

El baroncito la interrumpió, diciendo:

—Mi jarra de leche... ¡Pero creéis aún en ella?...

—No me interrumpáis, tenéis ante vuestra vista un joven delirante...

—¡Calmaos... —No me interrumpáis... hoy es el día decisivo.

—¡Entráis en quintas?

—No, señorita, dentro de seis meses... además que estoy al abrigo de un mal número. La situación es mas tirante. He pasado un bachillerato antes de las vacaciones. Mañana me escapo.

—¡Os escapáis?

—Como vulgarmente se dice. Sí, señorita, me escapo a París, en el express de las doce y cuarenta, con mi amor en el corazón y mil francos de pensión al mes. ¡Papa se quiere perder! ¡Oh! que bien hace las cosas papa! Es fastidioso como la lluvia, pero bueno en el fondo. Esto es la libertad, opulencia... y puede llegar a ser la felicidad suprema si me amais... ¿Me amais?

Gabriela se puso como la púrpura.

—¡Qué locura!—balbuceó.

—Sí, ciertamente, qué locura. Ya os previene que estaba chiflado. A la una, a las dos, a las tres, ¿me amais? Decid rotundamente que sí.

—¡Perdeis la cabeza!

—La cabeza y el corazón, desde luego. Espero la respuesta. ¿Me amais?

Los reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia: Indultando a Sebastian Güell y Tisquel...

Los nombramientos son los siguientes: Presidente: Señor duque de Veragua. Senadores: D. Claudio Moyano...

hospitalidad, cama, cena y desayuno, en el Asilo de las Penitencias, a 48 hombres...

que se supone tiene en estudio el señor ministro de Hacienda. El Sr. Lopez Puigcerber tiene en estudio diferentes proyectos...

defensas, hizo uso de la palabra el abogado fiscal Sr. Cubillo. El representante de la ley tomó por base de sus afirmaciones la declaración prestada...

ASILOS DE SAN LUIS Y STA. CRISTINA HOSPITALIDAD DE LA NOCHE. En la noche del 11 de julio se ha dado...

